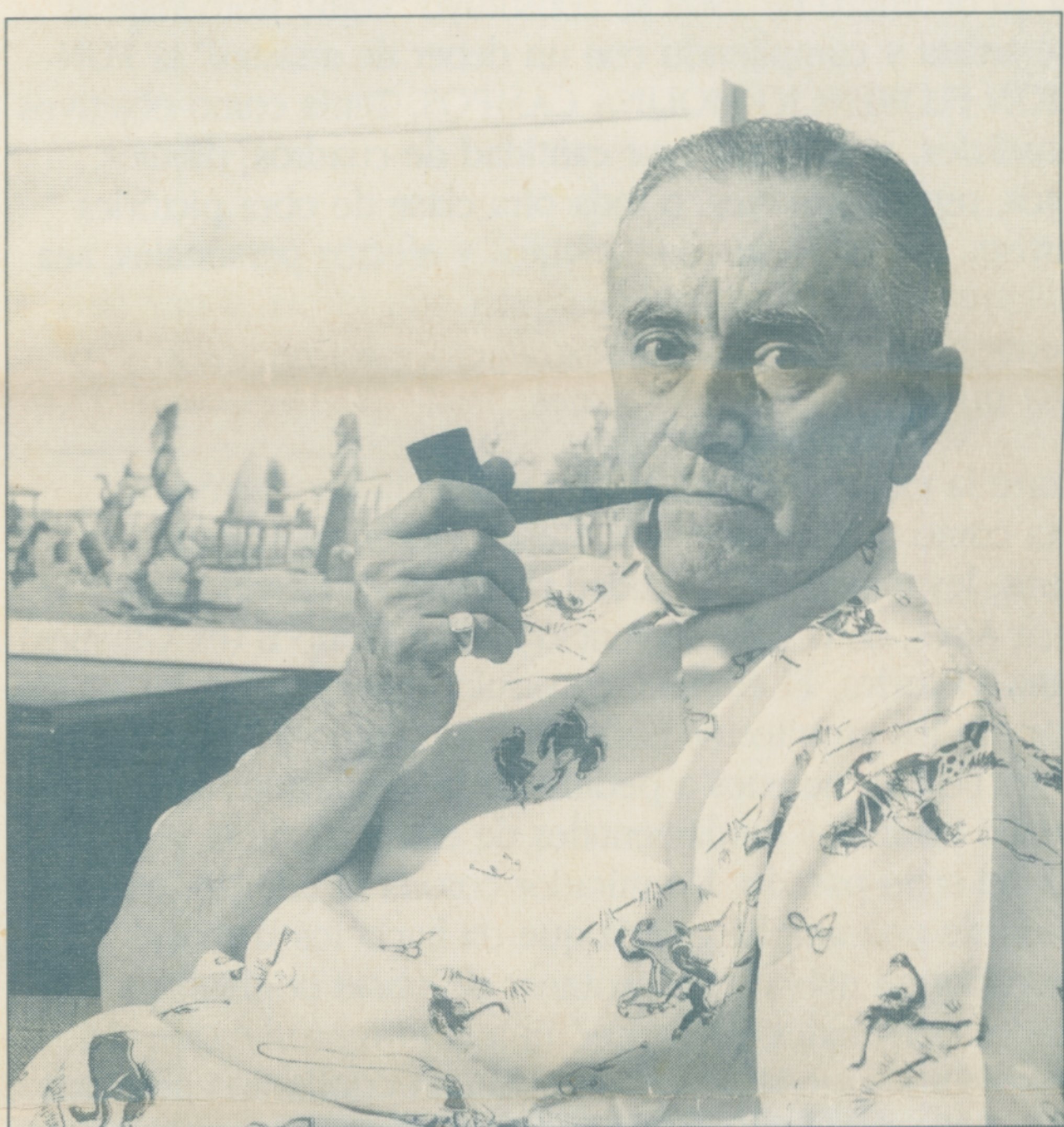


19659



*“ Yo le diría a los escritores, a los músicos,
a los pintores: vayan a la pampa,
a los montes, a las sierras y recojan
el inmenso caudal disperso, que aún
están a tiempo para salvar el folklore nativo.
Triste será que las futuras generaciones
nos pidan cuenta. Triste será que no podamos
decirles que fue del gaucho, y que hemos hecho
para mantener la tradición nacional”.*

Florencio Molina Campos
6-XII-1939

posteriormente "Vida Gaucha", libro de texto para estudiantes de español en los Estados Unidos. Dejó completos los dibujos para una edición especial de "Tierra Purpúrea" de G. E. Hudson, y bosquejó "Martín Fierro" y "Don Segundo Sombra".

Una treintena de exposiciones exitosas hicieron conocer sus originales en el país, en Estados Unidos -donde tuviera en Edward Larocque Tinker un ferviente admirador y en Joshua B. Powers un promotor y amigo-, en Francia y en Alemania. Sus cuadros se encuentran en numerosos museos públicos y en colecciones privadas del mundo y realizó paneles para la "South American House" de Londres, ciudad en la que tuvo encumbrados admiradores.

En 1956 viajó a Alemania Occidental como invitado de honor para asistir al Festival Internacional Cinematográfico, llevando la película "Pampa Mansa", sobre motivos argentinos y donde actuaba personalmente.

Allí trabó conocimiento con el célebre Trnka, y su equipo de productores de dibujos animados, quienes intentaron filmar su "Fausto".

En nuestro país, junto a su compañera y colaboradora de siempre, doña María Elvira Ponce Aguirre, tuvo un refugio inigualable a orillas del río Reconquista, en el partido de Moreno (Provincia de Buenos Aires). Allí levantó, con sus manos, su rancho de puertas abiertas, desde donde robó tantos cielos para cobijar a sus paisanos de tempera y magia.

Florencio Molina Campos había nacido en Buenos Aires, el 21 de agosto de 1891 y falleció en su ciudad natal el 16 de noviembre de 1959. Cuando murió, al decir de su admirador

Edward Larocque Tinker, "el mundo perdió un genio que había dedicado su vida a llevar alegría a un mundo en tensión"; por eso, que mejor epitafio pudo haber tenido que este: "HIZO SONREIR A MUCHOS MILLONES".



F. Molina
Campos

Juan Carlos
Ocampo

Museo Florencio Molina Campos

El 20 de enero de 1969 se constituyó "como homenaje al ilustre artista y cumpliendo con un deber de amistad" la FUNDACION FLORENCIO MOLINA CAMPOS. Tenía como objetivos primordiales, reunir la mayor cantidad de cuadros, dibujos, bocetos, reproducciones, o toda otra clase de obra pictórica del artista, así como sus documentos y efectos personales, sea por adquisición, donación o cualquier otra forma, y que se encuentren en el país o en el extranjero, para organizar y/o instalar un museo de exposiciones.

Entre la extensa actividad que realizó la Fundación, se cuenta como obra principal el Museo Florencio Molina Campos, levantado en la Ciudad de Moreno, Provincia de Buenos Aires, en la calle Florencio Molina Campos (ex Güemes) esquina Victorica. El edificio, construido para ese fin, ha estado a cargo de los arquitectos Enrique S. Escribano y Oscar R. Lucchini (UBA), quienes a pedido de la Fundación, han rescatado las líneas fundamentales de estancias de la segunda mitad del siglo pasado. Un mirador corona el edificio, que está rodeado de una amplia galería que da hacia los jardines.

Se exponen más de un centenar de obras originales y recuerdos personales del pintor, una gran reproducción del retrato pintado por Meyer Arana, platería criolla, los primeros trabajos del artista, reproducciones de sus obras para campañas publicitarias, en chapas, cartones, almanaques y libros, fotografías de importantes momentos de la vida del pintor, sus pinceles y paletas. Numerosos de estos recuerdos han sido recuperados por la generosidad de sus amigos y admiradores, como así también los cuadros originales donados en gran parte por la Fundación Tinker de los Estados Unidos de Norteamérica.

La dirección del museo está a cargo de la señora María Elvira Ponce Aguirre viuda de Molina Campos y de Guiñazú, quien fuera esposa y amiga del artista, organizadora del Museo y "alma mater" de la Fundación Florencio Molina Campos.

Florencio Molina Campos

"El concepto del honor, de la hospitalidad, del coraje, del sacrificio, de la modestia", que Molina Campos atribuía al gaucho fueron sus propias e íntimas virtudes, que lo llevaron por convicción a convertirse en un arquetipo de nuestras más valiosas características nacionales. Fue un caballero de viejo

cuño, heredero de un brillante pasado familiar patricio unido íntimamente a nuestra historia heroica en defensa de las instituciones y al trabajo fecundo en los campos tomados al desierto. Héroes de epopeya y estancieros tejieron su linaje, ganando batallas, tendiendo alambradas, haciendo leyes, mejorando haciendas, jugando con la muerte por la libertad.

En 1926 realiza su primera exposición en la Sociedad Rural de Palermo con gran éxito y la visita el propio Presidente de la Nación Dr. Marcelo T. de Alvear, quien lo nombra en premio a su obra, profesor de dibujo del Colegio Nacional Nicolás Avellaneda, donde por 18 años dictó cátedra con el convencimiento, según decía, de sentirse "mejor maestro que dibujante".

En 1931 ganó todos los rincones del país al ser contratado por la Fábrica Argentina de Alpargatas, con el fin de reproducir sus cuadros en sus almanaques. De este modo, sus obras se reprodujeron durante años por millares y cada hoja mensual adquirió el valor de una pieza de colección, para constituir como se dijera, "la primera pinacoteca de los pobres". Todos sonríen ante sus paisanos "deformados armoniosamente" como le decía don Pío Collivadino.

Becado por la Comisión Nacional de Cultura para estudiar el proceso de los dibujos animados en los Estados Unidos, se le abrió un nuevo panorama en ese país. Fue contratado por firmas comerciales para sus campañas de publicidad, aparecidas en los medios de prensa más importantes del mundo de ese entonces, siendo en 1939, la de mayor aceptación del año. En 1940 lo contrata la firma Minneapolis - Moline para sus almanaques, afiches, naipes y otras formas por las cuales sus trabajos fueron reproducidos anualmente por millones, año tras año. Los célebres paisanos de Molina Campos ganaron la calle, coparon los bares y los ranchos del Oeste americano y las instituciones públicas o privadas los pidieron como testimonio. Entre otros importantes lugares, sus cuadros figuran en el Museo "Horse de las Américas" en la Universidad de Texas (Austin) y es el único artista extranjero en la Galería de Charles M. Russell de Montana.

En 1942, Walt Disney, después de informarse exhaustivamente sobre sus antecedentes en su visita a la Argentina, lo contrató como asesor de sus Estudios, para la realización de varias películas de ambiente argentino: "El gaucho volador", "El gaucho reidor", "Gooffy se hace gaucho" y "Saludos amigos".

Entre sus trabajos de importancia, figura su interpretación del "Fausto" de Estanislao del Campo, editado por Kraft y